

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN PROVINCIAS.

Edicion de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,229.

EN MADRID.

Viernes 24 de Diciembre de 1858.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripcion por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza a sellos de franqueo. PUNTOS DONDE SE SUSCRIBE. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero: Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 150; y por un año, 250.

MADRID 24 DE DICIEMBRE.

Para nosotros, como para todos aquellos que se ocupan de las cosas públicas mirando la política desde un punto de vista desapasionado e imparcial, no puede justificarse la oposicion encarnizada y sistemática de que es objeto la situacion actual por parte de ciertas fracciones que se dicen conservadoras. Comprendemos perfectamente, dadas las condiciones y la posicion respectiva, que ocupan los partidos en la esfera política, que ataquen al conde de Lucena los moderados, los progresistas y los absolutistas, incluyendo bajo esta última denominacion a los que abandonaron las banderas del antiguo partido moderado para proclamar una doctrina heterodoxa y reaccionaria rechazada por la escuela conservadora. Lo que no concebimos es que hagan causa comun con los partidos de oposicion radical muchos de los que no han renegado de las tradiciones conservadoras y se han opuesto a la invasion de las ideas absolutistas. No acertamos a explicarnos la violenta oposicion de estos a un gabinete (y prescindimos de los nombres de los que le componen) que ha manifestado su propósito de atemperarse a los principios conservadores, y que no se ha divorciado de ninguna de las doctrinas que hasta hoy ha reconocido como dogmáticas del partido conservador.

Esa guerra implacable, sañuda y diaria que se hace a la situacion actual, y principalmente al general O'Donnell, que la personifica, ¿qué se funda? ¿qué objeto tiene? ¿qué sistema político proclama?—No puede fundarse en los actos administrativos del conde de Lucena, porque no habiéndose presentado aun a las Cámaras, no siendo conocidos ni siquiera en su conjunto, no pueden ser tampoco objeto de critica ni de censura.

Donde acaso hallaría la oposicion moderada motivos razonables para atacar el orden de cosas existente, seria en la cuestion de conducta del general O'Donnell respecto de las personas. Nosotros concederíamos a esas oposiciones que combatesen al jefe del gabinete porque no haya demostrado todo el acierto, tacto y prevision que hubieran sido de desear en la eleccion de individuos para los altos puestos del gobierno; porque haya despedido injustificadamente a algunos hombres importantes cuyos servicios y cooperacion le hubieran sido muy útiles; porque se haya opuesto de una manera violenta a las candidaturas de otros; porque no haya pensado en ensanchar el círculo de su politica ni en hacerse prosélitos por medio de un sistema de atraccion que fundiese y armonizase entre sí los elementos políticos de verdadera importancia con que necesita contar para sostener y robustecer la situacion creada; y en fin, porque con esta conducta ha dado lugar a que se alejen de su lado, se le muestren indiferentes o se le declaren abiertamente hostiles muchos hombres caracterizados y de valia, que hubieran secundado con fe, con desinterés y con inteligencia el pensamiento político que ha traído al poder al conde de Lucena. En este campo veríamos sin estrañeza a las oposiciones moderadas combatiendo al jefe de la situacion. Y no porque nosotros creamos que deban serle imputados principalmente al general O'Donnell estos errores, puesto que el esceso de celo del ministro Posada es lo que en mayor grado ha contribuido a que sean combatidos en los comicios, de una manera que no tiene ejemplo, muchos de los hombres que por su significacion, antecedentes e importancia política, debieran tener siempre asiento en el

Congreso, y que ofendidos hoy por las coacciones que contra ellos se han empleado, trabajan por todos los medios de que pueden disponer, por desautorizar y hundir a una situacion que ha querido tenerlos por enemigos.

En la cuestion de conducta, repetimos, pudiera justificarse la oposicion moderada; pero en la cuestion de principios, en la cuestion política, semejante oposicion es inescusable, porque el general O'Donnell, tenemos que reconocerlo, no hace otra cosa que conservar en todo su vigor el sistema político del partido conservador liberal. La lucha en que se han empeñado las oposiciones moderadas queda, pues, reducida a una guerra de personalidades. Tan cierto es esto, que si consiguieran derribar al actual gabinete, cosa que creemos algo difícil, tendria que reducirse el cambio a una simple variacion de nombres, lo cual es muy secundario para el interés general de la nacion.

Y si no, ¿qué es lo que harían en el poder los moderados que hoy combaten la política actual? ¿Volvernos a las funestas épocas de compresion, de intolerancia y de exclusivismo universalmente anatematizadas? ¿Restablecer los destierros y deportaciones sin formacion de causa, los estados de sitio y la anulacion de todas las garantías individuales? ¿Restaurar alguna de aquellas administraciones, mal llamadas conservadoras, que levantaban un muro de bronce a la libertad del pensamiento en leyes tan restrictivas como la de imprenta vigente; que modificaban en sentido absolutista la Constitucion del Estado, resucitando las vinoulaciones; que ideaban la reforma antiliberal de los reglamentos de los cuerpos colegiados, con el fin de limitar el libre examen hasta donde no pudiese dañar al omnímodo poder ministerial? ¿Llevarnos a los tiempos en que imperaba arrogante el favoritismo, en que se sacaban de la nada o de la tertulia doméstica altos empleados, postergando a los hombres de acrisolado mérito y de reconocidos servicios? Como no fuera esto, no sabemos qué podrían hacer las oposiciones una vez en el poder, si habian de justificar su oposicion y ser fieles a los principios conservadores que invocan en su terrible cruzada contra la situacion.

Por otra parte ¿quién se encargaría de conciliar los encontrados intereses que se agitan en el campo de la liga, y que si hoy no dejan ver ostensiblemente su antagonismo, lo revelarían bien pronto el día del triunfo? ¿Cuál de las distintas fracciones que forman hoy la oposicion moderada recogería el botín de la victoria? ¿Y qué actitud tomarían ante ella las demas que hasta aquí han vivido en reciproca y porfiada guerra?

Lo que la razon, la política, las conveniencias y hasta el interés de partido aconsejan en las presentes circunstancias a todos los hombres de ideas conservadoras, es aguardar los actos del gabinete que preside el general O'Donnell, para condenarlos o aplaudirlos. Tal ha sido y seguirá siendo nuestra conducta. Si el conde de Lucena se decide a arrojar de su lado a las personas que con su impopularidad amenguan el prestigio de la situacion y dan armas a las oposiciones, si modifica su gabinete de la manera que viene ha tiempo reclamando la opinion pública, podrá consolidarse y hacer su administracion fecunda en beneficios para el país.

El secretario de la redaccion, E. de Soto

Abierta la sesion de ayer a las dos y cuarto de la tarde, y despues de leida y aprobada el acta de la anterior, púsose a discusion el dic-

tamen de la comision de actas, en el que se proponia la admision de don Celestino Mas y Abad como diputado electo por Igualada. El señor Madoz, candidato vencido, impugnó este dictamen, fundado en que el señor Mas y Abad habia triunfado por un voto, pues de 445 electores que habian tomado parte en la eleccion, 224 habian votado a S. S. y 225 al señor Mas y Abad.

Despues de un monótono discurso del candidato triunfante, fué aprobado el dictamen de la comision y admitido como diputado la persona propuesta.

Continuando la discusion sobre contestacion al discurso de la Corona, la mesa dió lectura a una enmienda relativa al párrafo 7.º de dicho documento, concebida en los siguientes términos:

«Pero todo esto, señora, será ineficaz si las elecciones de diputados a Cortes no se hacen con entera libertad, y por otra ley electoral que conceda mas latitud al sufragio y mas campo a la lucha legal de los partidos, si la libertad del pensamiento no está bastante garantida, y las leyes dictadas por las Cortes y sancionadas por V. M. no son religiosamente observadas.»—Calvo Asensio.—Madoz.—Sagasta.—Olózaga.—Aguirre.»

Como uno de sus autores, el ilustrado señor Calvo Asensio pronunció un elocuente discurso en apoyo de la enmienda, del cual vamos a dar una ligera idea a nuestros lectores.

Despues de justificar la actitud hostil en que se ha colocado el partido progresista con respecto al gabinete, y de aplaudir sin reserva el decreto que disponia la rectificacion de las listas electorales, el señor Calvo Asensio dirigió Herrera por haber consentido los innumerables atropellos que las autoridades de las provincias han puesto en juego para combatir los candidatos contrarios al gobierno.

En esta parte la enmienda de su señoría no carecia de oportunidad, porque sabido es lo mal parado que con el tornadizo ministro de la Gobernacion ha salido en esta última campaña la legalidad electoral.

La segunda parte de la enmienda de su señoría, tenia por objeto hacer consignar al Congreso, en el solemne documento que se discutia, que el sistema representativo seria infundado y los buenos deseos de las Cortes impotentes, si el gobierno no se prestaba a garantizar la libertad del pensamiento.

Al hacerse cargo el señor Calvo Asensio de este segundo punto de su enmienda, y despues de condenar como se merece la vigente ley de imprenta, dirigió amargos cargos al gabinete por no haber renunciado a la autorizacion de esa funesta ley.

Su señoría, con este motivo, se estendió en dirigir terribles acusaciones a los hombres y a los periódicos que combatian la autorizacion Nocedal cuando eran oposicion, protestando anticipadamente de renunciar a su funesta práctica para el día en que fueran poder, y que cuando lo han sido no han dudado un instante en renegar de aquellas protestas, apadrinando esa mordaza de la imprenta.

Llegamos, por fin, a la tercera parte de la enmienda en cuestion, ó sea a la que se refiere a la observancia de las leyes. Al tratar de este punto, su señoría aseveró que el gobierno habia sido injusto proclamando la observancia estricta de la Constitucion para aquellas leyes, que como la de imprenta, por ejemplo, eran dañosas al país y contrarias a las instituciones, y renegando de esos escrúpulos constitucionales cuando se habia tratado de infringir la ley electoral y otras.

nando en mi Diario y en las cartas que te he escrito, la poca confianza que me merecian las obras del Pontón de la Oliva y la ninguna significacion que daba a lo que vimos el día 6 de la noche de San Juan en la calle Añcha de San Bernardo.

Estendi dictamen era de mucho peso... por ser mio: sin embargo, no pesó nada en tu ánimo lozoyista. Y digo por ser mio, porque yo no soy ingeniero, ni agudador del antiguo régimen, ni enemigo de ningún gobierno de S. M.; es decir, que ni tengo celos de los del oficio, ni voy perdiendo nada con que lleven a Madrid todos los ríos de la tierra, ni necesitaba un arma que esgrimir contra tal ó cual situación. Por el contrario: yo era el hombre amante de todas las mejoras positivas que se introducen en nuestro país, el que corre la península de inauguración, en inauguración, de monumento en monumento; el que está, en fin, acechando siempre una ocasion en que dar salida a su entusiasmo, asfixiado bajo la montera de ericho de este egoísmo que los españoles llamamos política... Ego y polí su brayados.

Hoy te me vienes con gritos de espanto y de sorpresa, al ver que el Lozoya sigue magistralmente su curso hacia el Jarama, sin darse un ardid de la pesa y de los señores ingenieros, y que los millones gastados para tapar la filtracion han sido como sal echada al agua, y que la inauguracion del canal de Isabel II es una frase mas entre las muchas vacías de agua, quiero decir, de sentido, que figuran en nuestra historia contemporánea, y que Madrid continuará regándose con auxilio de las norias antiguas y modernas, como siempre.

Y te compadezco y a todos los que se hayan fiado en la comision de actas, en el que se proponia la admision de don Celestino Mas y Abad como diputado electo por Igualada. El señor Madoz, candidato vencido, impugnó este dictamen, fundado en que el señor Mas y Abad habia triunfado por un voto, pues de 445 electores que habian tomado parte en la eleccion, 224 habian votado a S. S. y 225 al señor Mas y Abad.

El diputado progresista terminó su notable peroracion calificando de irrealizable la union liberal como partido, y dirigiendo al general O'Donnell algunas inculpaciones, que nos parecieron injustas, sobre todo la que se referia a la disolucion de la Asamblea constituyente.

Al dar cuenta del discurso del señor presidente del Consejo de ministros, nos haremos cargo de este importante asunto, tan debatido ya en la prensa y en el Parlamento.

Siguió en el uso de la palabra al diputado progresista el señor Ulloa, el cual se levantó a impugnar la enmienda en nombre de la comision.

Sobre la primera parte de dicha enmienda, ó sea sobre la que se referia a las ilegalidades cometidas en las últimas elecciones por el señor Posada Herrera, S. S. pasó como sobre una ascua de fuego, contentándose con decir, que el único juez competente en esta materia era el Congreso, y que este habia fallado ya la cuestion en sentido favorable al ministro. El señor Ulloa se olvidó de que hay otro juez, que es la opinion pública, el cual se ha pronunciado bien terminantemente contra el mas impopular de todos los ministros.

Al contestar a la segunda parte del discurso del señor Calvo Asensio, el señor Ulloa sostuvo que el gobierno no habia podido renunciar a la autorizacion de la ley de imprenta, sin faltar abiertamente a la Constitucion. Y aquí consignaremos el disgusto que nos produjeron en boca de su señoría, por lo mismo que le aprendamos, las injustas calificaciones que hizo de la imprenta periódica, doblemente sensibiles porque salian de los labios de un joven ilustrado que ha sido periodista durante muchos años, y que debe a esa noble institucion el nombre y la posicion que goza en la política.

S. S. terminó sosteniendo que la mayoría del Congreso actual no es progresista, como han querido suponer algunos moderados, ni moderada, como pretenden algunos progresistas, sino pura y simplemente de union liberal. Con este motivo el señor Ulloa hizo estensas apreciaciones sobre este partido, manifestando que su existencia era ya antigua en el estado de la política, y que su necesidad se habia reconocido lo mismo que en España, en Inglaterra, en Portugal y en el Piamonte.

Despues de algunas rectificaciones entre el señor Calvo Asensio y el señor Ulloa, el señor conde de Lucena se levantó a impugnar las severas censuras que el diputado progresista le habia dirigido por haber decretado la disolucion de la Asamblea constituyente. Que en este acto la razon estuvo de parte del general O'Donnell, cosa es que salta a la vista de todo el mundo. Si las Cortes constituyentes se disolvieron, dijo el conde de Lucena, culpe S. S. a los que, olvidando su consecuencia política y los principios que habian consignado en la Constitucion nonnata, se opusieron a la sagrada prerogativa que la Reina tiene de nombrar sus ministros.

A este incontestable y elocuente argumento nada podia oponer el señor Calvo Asensio.

El presidente del Consejo de ministros, aprovechando la ocasion que se le presentaba de dirigir su palabra al Congreso, volvió a presentar a la faz del país con gran elocuencia y claridad, el programa de las doctrinas que se propone desenvolver en el mando, altamente aceptables para todos los que sin miras personales y exclusivas se interesen por el sistema representativo. «Quiero la Constitucion de 1845, tal como se encuentra; respeto la observancia de las leyes; pretendo garantizar la libertad de

imprenta con el jurado, y conociendo que la descentralizacion política puede ser beneficiosa a los pueblos, la acepto como una parte de mi programa... Estas son mis doctrinas, añadia el señor conde de Lucena; doctrinas claras, y que todo el mundo conoce y que todos aceptan, porque todos comprenden que solo con su práctica puede salvarse el sistema.

Los que se oponen al actual gabinete, deben, si desean ser justos é imparciales, formular con la misma claridad su credo político; de otra manera su hostilidad quedará desautorizada ante el país.

Hé aquí, poco mas ó menos, las palabras del general O'Donnell, y a las cuales será difícil que contesten satisfactoriamente las oposiciones.

Despues de este incidente fue puesta a votacion la enmienda del señor Calvo Asensio, siendo desechada nominalmente por 152 votos contra 14.

La sesion se levantó a las siete menos cuarto de la noche.

Aunque no tengamos grandes simpatias por el señor Posada Herrera, y aunque le hayamos alguna vez que otra atacado por sus actos de hoy, por sus hechos de ayer, por sus inconsecuencias de todos los días y por su impopularidad en todos los partidos, cumplimos al presente salir a su defensa, porque la justicia y la imparcialidad así lo exigen.

Al señor Posada se le quiere hacer una guerra de mala ley, atribuyéndole intenciones que no ha abrigado, que no abriga, que no puede abrigar, y que darian un solemne mentis a sus antecedentes de toda la vida. Los periódicos enemigos de la permanencia del ex-joven de Llanes en el gabinete; los periódicos que desean su caída (y que son los progresistas, los moderados, los absolutistas y el democrático), han dado en decir que el señor Posada se retira del ministerio.—Estamos autorizados... por los antecedentes del susodicho señor, para desmentir este gratuito aserto. El señor Posada dejará de ser ministro, pero no será porque se retire, sino porque le retiren del gabinete. Rogamos a los periódicos anti-posadistas que rectifiquen la noticia a que hemos aludido.

La Gaceta de ayer publica los decretos en virtud de los cuales han sido separados del tribunal supremo de Guerra y Marina los generales senadores Bayona y Ezpeleta.

Para sustituirles han sido nombrados los generales San Miguel (don Santos) y Aldama.

Ayer sufrió La Discusion uno de los percances que son tan frecuentes cuando la prensa se rige por leyes como la del señor Nocedal.

A todo esto, ¿cómo estamos del nuevo proyecto que tiene preparado el popular y simpático señor Posada Herrera para reemplazar al actual, votado por S. E.?

En el distrito de Lavapiés de esta corte habrá nueva eleccion para un diputado a Cortes, puesto que el señor Olózaga ha optado por el del Barquillo.

Dicese que el señor Escosura será el candidato progresista en dicho distrito.

El señor Pidal empedró anteayer sus discursos de palabras francesas, pronunciadas con un acento astur que rompía los timpanos: el bueno de don Pedro parece que queria decir: «ya que hablo mal la lengua castellana, rebozará el español con algunas frases francesas aprendidas ad hoc para echarlas a rodar entre los diplomá-

disposicion de algunos puentes y el lujo y prodigalidad que resplandecian por todas partes.

A mi derecha yacia Jarama, la esposa abandonada, la solitaria Dido,

en su viudo tálamo de arena,

(este era uno de los versos de que yo pensaba hacer uso en cierta égloga que me bullia en el magín) y a mi izquierda se extendía el famosísimo canal, por cuyo seno, según los periódicos y datos oficiales, caminaba ya con los brazos a la espalda el miserable Lozoya...

Con tan lúgubre idea llegué al antiguo punto de reunion de ambas corrientes, teatro de sus amores en un tiempo y que esperaba ver convertido ahora en árido arenal, melancólico como la felicidad perdida....

Pero ¡cuál fué mi sorpresa, mi alegría, mi tierno regocijo al encontrarme con que un nuevo río, alegre y jugueton como un gato rubio, ingresaba en el Jarama, hacia vida matrimonial con él y lo llevaba de bracte, como el otro que dice, por aquellos trigos de Dios!

—¡Tate! exclamé: ¡Aquí hay confluencia! ¡Jarama se ha casado en segundas nupcias! Bien dicen que al que se muere lo entierran y que a rey muerto rey puesto.—Dime, chiquillo: ¿qué nuevo río es este que vive ahora con el Jarama?

—Pues el Lozoya!—me respondió el interrogado.

—Quita allá, hombre, repliqué: el Lozoya viaja hacia Madrid dentro de aquel canal. ¿No lo has leído en los periódicos?

—¡Cosas de los accionistas, señor! Le digo a Vd.

FOLLETIN.

La falta de espacio nos ha impedido hasta hoy reproducir el siguiente artículo que el señor Alarcón acaba de publicar, y con el cual estamos completamente conformes, según hemos manifestado ya mas de una vez al tratar de las obras del Canal de Isabel II.

«Señores redactores de La Discusion:

Mis queridos amigos: Hoy, que ya se habla de construir UNA NUEVA PRESA en el pontón de la Oliva, vista la imposibilidad de atacar las famosas filtraciones del Lozoya; hoy que los mas ardientes defensores de aquellos desventurados ingenieros, que nos han abochornado a los ojos de la Europa, se dan por vencidos y se callan, mientras los periódicos de París y Londres nos silvan y ridiculizan siempre que se acuerdan de este asunto; hoy, en fin, que la implacable realidad de los hechos nos evitará pesares y peligros a los que no tenemos pelos en la lengua, creo que publicaré Vds. con cierto gusto el siguiente artículo que escribí el verano pasado en las montañas de Santander, al recibir la noticia del dramático almuerzo de marras, y que no voy por entones a la luz pública, rubor me causa decirlo: «porque algunos periódicos se negaron a insertarlo... creyéndolo sin duda plagado de injusticias y de inexactitudes.—Desgraciadamente mi profecía se ha cumplido en todas sus partes, de lo cual se alegra mucho, mi amor propio de crítico; por mas que

lo lamente mi amor propio de español: vuelvan, pues, a leer mi dictamen sobre aquellas obras los que hace cuatro meses lo desatendieron, y comprendan de parte de quién estaban la inexactitud y la injusticia.

F. A. L. honneur MM. les Redacteurs, etc.

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

LAS AVENTURAS DEL LOZOYA.

Carta de un madrileño a un español.

ONTANEDA, 14 de setiembre.

Desventurado amigo mio: No sé si recordaras que resumiendo yo no hace mucho tiempo en una especie de índice todos los acontecimientos tristemente notables de la primera mitad del presente año, escribia para mi capote estas significativas palabras:

«Llega el Lozoya a las puertas de Madrid.—Cuestion de las filtraciones.—Echase tierra.—Pero sigue filtrándose.»

Si la tierra se le echaba a las filtraciones ó a la cuestion, cosa es que yo no quise poner por entonces muy en claro; sin embargo, no faltó quien me arguyese de poco patriota y de enemigo de la prosperidad de algunos ingenieros. Despues, en cuantas ocasiones se me han presentado, desentendiéndome de los ditirambos de los periódicos, de las gracias otorgadas por el gobierno a los héroes de la empresa, y aun del precioso artículo que escribí sobre el particular mi querido amigo, el optimista y eminente poeta Antonio Trueba, he seguido consi-

ticos, y de este modo me entenderán mejor, y además será más correcto.»

Nos dijo que el señor Madoz había hecho una especie de *anunciación* (a manera de arcángel), y que San Fernando no quería que Córdoba estuviese ocupada por gentes de poca sustancia (debía estar próxima la temporada de la matanza).

Las palabras francesas con que amenizó su discurso el orador que *apunta sus apuntes* en el *apuntado*, fueron *mon frere le sacristain*, *le premier venu*, *ouverture* (sería de una ópera?) *en barbare* (tendría esto aplicación inmediata?). Por último, parece que se reserva otras seis u ocho palabras francesas, que pronunciará en otra ocasión.

Dice un periódico ministerial que ha sido separado del cargo que desempeñaba en la dirección de infantería, el señor Echevarría, diputado por un distrito, en el que obtuvo el apoyo del gobierno.

El martes se reunieron los diputados progresistas puros para ocuparse de la cuestión de presupuestos. Dicese que acordaron formular su opinión en materia de impuestos de un modo claro y breve, a fin de que nunca se les acusase de querer entorpecer las discusiones.

Dice la *Correspondencia* que la creación de ministerio de las Colonias, de que se ha hablado estos días, no debe esperarse mientras rija el país el conde de Lucena.

Al ocuparse el *Siccle* de París de la demanda entablada contra el señor Alarcon por los diarios absolutistas, se pone de parte de este escritor, extrañando que un artículo puramente histórico haya irritado tanto a los defensores del santo tribunal.

Escriben de la Habana que se había intentado propalar allí la noticia de que el señor don Miguel Embil se había puesto de acuerdo con D. Domínguez de Goicorria y D. José Elias Hernandez, con objeto de insurreccionar a Cuba.

Esta calumnia de mal género ha sido desmentida por el señor Embil en *La Crónica* y otros periódicos de aquella isla, haciendo notar entre otras cosas que nunca ha estado en Nueva-Orleans.

Anteayer, a las siete y media, tuvo lugar en el palacio de la Nunciatura, la comida preparada en honor de monseñor de Pietro. Asistieron al banquete los señores presidente del Consejo de ministros, ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia, nuestro embajador en Roma señor Ríos Rosas, el señor Martínez de la Rosa y los señores duque de Rivas, marqués de Molins y González Brabo.

El señor ministro de Estado no pudo asistir a esta comida por haberse comprometido anteriormente a concurrir a la mesa del caballero García, a quien el gobierno de Guatemala ha confiado sus poderes para tratar con España. Al convite del señor García debieron concurrir asimismo el subsecretario de Estado y otros diplomáticos extranjeros.

No parece sino que se trata de reedificar a Menfis ó Babilonia, según los obstáculos que se presentan para llevar adelante las obras de la Puerta del Sol, que estarían ya a medio hacer en la última de nuestras aldeas. Consecuencia natural es lo que sucede de la indecisión con que se ha procedido en la elección del plano, del mal sistema adoptado para la reedificación y del excesivo precio de los solares. Sea de un modo ó de otro, tómese una resolución definitiva, porque ya fatiga tanta demora y tan poco justificada incertidumbre acerca de la reforma que ha de darse a la antigua Puerta del Sol.

En la sección correspondiente hallarán nuestros lectores los detalles oficiales de un encuentro entre parte de la fuerza franco-española que opera en la Cochinchina y los naturales de aquel país.

que esta agua que vé, es el río Lozoya... ó la filtración que tiene lo mismo.

—¡Ah! ya... ¡la filtración! ¡acabárase de una vez, hombre!—Dime, ¿y se podrá atravesar a caballo este río, que (a pesar de no pasar por aquí) lleva tanta agua?

—Pues sí señor; pero páselo Vd. con cuidado. No me costó poco, en efecto, vadear el ex-rio, y vadearlo con tanta mas precaución, cuanto que hubiera sido una mala vergüenza ahogarse en una agua que oficialmente no existe.

Llegado a la otra orilla vi:
Una presa como cualquiera otra; sólida y bella; pero construida sobre un sitio el menos á propósito que se pudiera elegir para obras hidráulicas. Yo no soy geólogo; pero suelo saber el terreno que piso: he visto desde mi niñez agua y piedras, y sé que las rocas calizo-cavernosas, sobre ser de una complejidad esponjosa y hueca, como lo dice su nombre, se hallan estratificadas de tal manera que dejan anchos intersticios entre monólito y monólito; intersticios por donde se cuela el agua no bien encuentra estorbo en su curso. Ahora bien: la presa está construida sobre un terreno calizo cavernoso de los mas caracterizados, a pesar de existir un poco mas arriba magníficos parajes arcillosos, impermeables y resistentes como todos los de su clase. ¡Bien es cierto que allí no hubiera tenido tanta vista la presa, ni ofrecía la montaña una angostura tan providencial como la del pontón de la Oliva...

—(Parece imposible) pero con estos argumentos se refutó el dictamen de los ingenieros geólogos que eligieron la elección de un lugar tan inadecuado para una obra tan importante!)—Continuemos.

Se ha dado orden para que, valiéndose si es preciso de buques mercantes, se conduzca al Ferrol y a Cádiz la artillería que vaya produciendo la fábrica nacional de Trubia y que está destinada a mejorar el artillado de nuestras plazas y buques.

Mañana sábado sale de esta corte para la Coruña el general Aleson.

El *Dia* tiene entendido que el gobierno actual piensa restablecer, en las capitales de provincia, funcionarios especiales que, reuniendo en una dependencia los ramos de montes, minería y otros, sean verdaderos subdelegados de fomento, solo en ciertos casos dependientes del gobernador.

Cartas de París del 17, dicen que lord Howden, embajador que ha sido de la Gran-Bretaña cerca de S. M. C., y que durante ese tiempo dejó gratos recuerdos, tanto en los círculos muy elevados de la sociedad, como en los de la clase media, había salido de aquella capital en dirección a Madrid.

Se ha suspendido la vista de una de las denuncias de *El León Español*, que estaba señalada para el día de ayer.

A propuesta del ministerio de Marina, según las *Hojas*, han sido nombrados comandadores de número de la real y distinguida orden de Carlos III, el brigadier de la armada señor Montejó y el ordenador de la misma señor Subrela.

Segun dice un periódico, entre los cochinchinos debe haber algunos oficiales europeos. En uno de los encuentros que han ocurrido se vió uno de ellos que parecía dirigir á los indígenas, el cual conservaba su traje primitivo.

A propósito de lo que se ha hablado estos días sobre el canal de Isabel II, dice ayer *La España*:

«Estos días se ha hablado, con muy poco fundamento por cierto, de averías ocurridas en el canal de Isabel II. La rotura de un tubo de hierro, que fué inmediatamente reemplazado con otro; hé aquí todo el motivo de la alarma que se ha levantado por algunos, tratando de rebajar mas y mas el mérito y buenas condiciones de la obra del canal.

Podemos asegurar, contra lo que muchos creían imposible, que hace cinco días están las aguas del Lozoya en el gran depósito del Campo de Guardias, llenándole hasta el arranque de las bóvedas. Ahora se espera la orden del gobierno, á quien se ha comunicado la noticia de la llegada, para proceder a la colocación de las fuentes de reciedad, que puede verificarse en ocho ó diez horas, y soltar las aguas para que corran en todo el cuartel del Norte de la población, hasta la fuente de la Red de San Luis.

No podría disputarse al señor ministro de Fomento, que Madrid disfrutase de este beneficio desde el 1.º de enero de 1859?»

Dice uno de nuestros colegas:
«La reciente conversión del señor Pidal, académico in utroque, al partido neo-católico, ha sido reconocida por toda la prensa. Créese que después de los sermones que en Consejo de ministros pronunciaba el señor Nocedal, y después de la edificante lectura de los artículos de *La Regeneración*, el marqués de Pidal ha abrazado esta doctrina, cuyo trasunto es su último discurso. Lo que mas le ha de servir al señor Pidal para ganar el cielo, es la muy larga y cumplida abstención de ministerio que está haciendo. ¡Todo sea por Dios, hermano!»

Copiamos de *El Parlamento*:
«Los ligeros pronósticos la caída próxima del señor Posada Herrera, por cuya causa nada arderá en España, á no ser que arda él mismo en desechos de volver á ser ministro.

En cuanto á Troya, ya sabe *El Clamor* que después de tomada la ciudad, fué inútil el caballo que introdujo en ella a los griegos que la incendiaron.

Pero, volviendo al señor ministro de la Gobernación, tenemos motivos para presumir que *El Clamor* se quedará sin Posada en el ministerio, y le anticipamos el pésame.»

Item: vi al pie de la presa un río que brotaba de la tierra ó estallaba en gruesos surtidores por los flancos providenciales de la montaña. La existencia de este río probaba que el fondo del embalse había cedido bajo la presión del agua contenida por la presa, á pesar de los sacos de diversas materias que arrojaron arriba para obstruir el sundero... Medio ingenioso, pero no ingenioso de curar de raíz la enfermedad de la obra, y que no produjo otro resultado sino achicar la cavidad del embalse!

(Dicho se está que la presa no puede desaguarse nunca; lo que en un trabajo de esta especie equivale á hacer una casa sin escalera posible, cosa que ya ha ocurrido en España!)

Vi también que para obligar á este río prófugo á volver á su prisión, no se hacían mas fuertes las paredes de su calabozo, sino que se pensaba meramente en tapar el agujero por donde se había evadido la primera vez, como si el agua no profesase aquel principio de que cuando una puerta se cierra ciento se abren, y como si los ríos, cuando no hallan modo de salir á flor de tierra, careciesen de caminos subterráneos por donde ganar la mar y escapar á las garras del gobierno!

Vi, por último, que se cavaba una mina al pie de una filtración, con objeto de desaguarla y tapar el agujero que la originaba, —cuestión de algunos millones,—lo cual no evitaba el tener que gastar mañana ó el otro algunos millones mas, si se presentaban nuevas filtraciones arriba ó abajo; á no ser que el río se aburriera... (porque el agua contiene de chiquitas) y dijera: pues señor, no hay mas remedio que ir á Madrid... Esta gente tiene mas pa-

El *Diario Español*, inserta en su último número el acta del juicio que el representante de dicho periódico ha celebrado con el apoderado del Excmo. señor D. José de Salamanca, á instancia de este último, cuyo documento dice así:

«Yo el infrascrito, secretario del juzgado de Paz del distrito del Barquillo de esta corte:

Certifico. Que en el libro de juicios de conciliación que se celebran en el año actual hay uno señalado con el número trescientos setenta y cinco, cuyo literal tenor es el siguiente:

«En Madrid á veinte y uno de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho: Ante el señor don Antonio Guzman, juez de paz suplente del distrito del Mediodía, y encargado interinamente del Barquillo, compareció don Manuel Caro, con poder bastante del excelentísimo señor don José de Salamanca, asociado de don Juan Perez San Millan, en concepto de hombre bueno, y demandó á don Manuel Lozano, que concurrió con don Antonio Claras, en igual concepto de hombre bueno, para que se retracte y dé explicaciones satisfactorias á su representación por la injuria y calumnia que le ha inferido en un sueldo que principia el día diez y seis del actual, y concluye del último Congreso al señor Bravo Murillo, cuyo sueldo aparece inserto en el número de *El Diario Español* correspondiente al día 14 del actual, ó de lo contrario, que se dé por intentado este juicio, y que se le espida la certificación oportuna para acudir á donde correspondiera el demandado contestó:

Que desde luego rectifica cuanto ha dicho en el párrafo que es objeto de la demanda y que pudiese inferir injuria ó calumnia en el demandante, que cree de su deber declarar que es completamente falso que el Excmo. señor don José de Salamanca haya sido nunca, ni en 1845, jefe de ninguna conspiración republicana, y concluye por decir que jamás ha sido su ánimo inferir injuria ó calumnia á su consecuencia política. Con cuya manifestación se dió por satisfecho el demandante, siempre que el acta de este juicio, firmada por todos los asistentes á él, se publique en el número de *El Diario Español*, correspondiente al jueves 23 del actual, y en el mismo sitio y con igual carácter de letra en que apareció el sueldo que á él ha dado lugar. Y conforme también el demandado, su señoría dió por terminado el acto, mandando se dé certificación al que la pida, y lo firma con las partes y hombres buenos, certifies: Antonio Guzman.—Manuel Caro.—Manuel Lozano.—Juan Perez San Millan.—Antonio de Claras.—Pedro Advincula Villarrubia, secretario.

El juicio inserto corresponde literalmente con el original á que me refiero. Y para que conste, de solicitud del actor, espido esta sellada con el del juzgado y visada por su señoría en Madrid dichos días, mes y año.—Pedro Advincula Villarrubia, Visto bueno, Guzman.»

La Independencia Española publica ayer un notable artículo sobre el mensaje del presidente de los Estados Unidos, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Apoderarse de una parte de Méjico, so pretexto de indemnizar á los americanos de las pérdidas que han sufrido durante la guerra civil que adige á ese desgraciado país; ocupar militarmente las provincias de la Sonora y de Chihuahua; codiciar á Cuba y proponer el apoderarse de ella, á lo menos por contrato de compra, preconizar la doctrina de Monroe, es decir, cerrar una de las mas grandes partes del mundo al comercio y á la legítima influencia de la civilización europea: tales son, en resumen, las ideas empujadas y oficialmente por el representante mas elevado de una nación que ha nacido de las entrañas de Europa.

Nuestra deferencia hacia todos los jefes de Estado legalmente reconocidos, no nos permite apreciar tales monstruosidades, bajo el punto de vista personal de M. Buchanan. Creemos con sinceridad que el digno presidente no se ha propuesto de modo alguno su individual interés ni las pretensiones á una próxima reelección; no ha hecho mas que interpretar fielmente las aspiraciones ambiciosas de una gran parte de la población americana, y esto es lo que nos asusta para lo sucesivo. Es evidente que la Unión encierra en su seno un germen de muerte, la esclavitud; y que en un porvenir mas ó menos remoto, los Estados del Sur y del Norte se separarán después de horribles catástrofes. Para retardar el mas largo tiempo posible esa última hora de la gran república, es preciso que los primeros compensen, por medio de incesantes anexiones de territorios, la preponderancia reciente de los segundos, si no quieren caer tambien ellos en una esclavitud humillante. Pero si esas anexiones pueden mantener el equilibrio de los Estados Unidos, destruyen el del mundo civilizado, al mismo tiempo que son

ciencia que yo, y eso que de mí se dijo: *Guta cavat lapidem non vi, sed sopo calendo*.

Este modo de remediar la enfermedad constitucional, ó sea la idiosincrasia de la presa, pareceme tan absurdo como lo seria pretender curar á un virulento con tópicos... (En algo se ha de conocer que te escribo en unos baños medicinales.) Mientras el mal está en la sangre, ¿qué importa hacer desaparecer esta ó la otra mancha del pellejo? Si se borra una, aparecerá otra, y si se borran todas, el humor se meterá por dentro y será peor... Esto sucedería con el Lozoya, si los ingenieros llegasen á curar todas las pustulas, vulgo filtraciones, que se presentan en el valle. Dichosamente, la filtración ha aparecido en el brazo izquierdo al desaparecer del derecho, por lo que yo opino en este asunto será el cuento recurrente de nunca acabar.

Resumiendo. En mi humilísimo, lego y profano parecer no hay mas remedio que uno: el mismo que me ocurrió hace cuatro meses en el Pontón de la Oliva.—Es el mas económico, el mas breve, el mas leal y sobre todo el infalible.—UTILIZAR LA PRESA Ó ABANDONARLA, Y CONSTRUIR OTRA MAS ARRIBA EN TERRENO ARCILLOSO. Se perderán muchos millones, pero se ahorrarán muchos mas y llegará el agua á Madrid... con el tiempo.—Ahora, si se prefiere revestir de zinc, de plata ó de oro el vaso del embalse, dejándole convertido en una especie de cafetera por cuyo pitón salga el agua para el canal, todavía esto será mas barato y mas breve que seguir pescando filtraciones.

De una ó de otra manera, llegamos al altoparlante sea lo que sea, a la estampa las siguientes quejas en

una de las violaciones mas odiosas del derecho de gentes y de las leyes sagradas de la humanidad. Es, pues, de temer que la guerra, una guerra terrible, universal quizá, sea el resultado de la Constitución americana, y de la doctrina Monroe.

Mr. Buchanan comprende tan perfectamente los peligros de la situación, que antes de publicar su mensaje, ha invitado á la concordia y á la fraternidad los varios Estados, en una carta inserta en todos los periódicos; tal vez quiere preparar desde ahora los diferentes partidos, á que se entiendan, para que todos pongan en comun sus fuerzas y marchen con mas seguridad á la conquista de nuevos territorios y al triunfo de la famosa doctrina Monroe. España, mas que las otras naciones de Europa, está obligada á velar sobre las tendencias á ideas que se propagan en los Estados Unidos y á no olvidar el convenio de Ostende. Los hombres mas temibles para ella no son los filibusteros como Walker, sino mas bien los políticos como Buchanan y Soule.

La última derrota sufrida en Filadelfia por el actual presidente de los Estados Unidos, es solo una parada en el camino trazado por los secretarios de Monroe hacia Cuba, hacia el Centro-América, hacia Méjico, etc., etc. Aunque el mensaje de Mr. Buchanan no sea una amenaza para la metrópoli de Cuba, no por eso deja de ser un aviso oficial que es prudente conservar en la memoria.

Por toda la sección de sueltos,

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina al teniente general D. Francisco Javier de Ezequiel y Enrile.

Dado en Palacio á veintinueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en relevar del cargo de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina al teniente general D. Joaquín Bayona y Lapeña.

Dado en Palacio á veintinueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Para la plaza de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina que resulta vacante por haber cesado en aquel cargo el teniente general D. Francisco Javier de Ezequiel y Enrile, vengo en nombrar al de igual clase D. Juan Aldama é Irabien, en atención á sus méritos y circunstancias.

Dado en Palacio á veintinueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Para la plaza de ministro del tribunal supremo de Guerra y Marina que resulta vacante por haber cesado en aquel cargo el teniente general D. Joaquín Bayona y Lapeña, vengo en nombrar al de igual clase D. Santos San Miguel y Valedor, en atención á sus méritos y circunstancias.

Dado en Palacio á veintinueve de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

En los partes remitidos al capitán general de Filipinas por el contra-almirante de la escuadra francesa Mr. Rigault de Genouilly y el coronel jefe de las fuerzas españolas destinadas á operar en Cochinchina, con fecha 11 de octubre desde el cuartel general de Turana, dan cuenta de haberse ocupado activamente el ejército en la continuación de las líneas de defensa, cuya obra se encuentra casi concluida, y habiéndose en su consecuencia hecho á todas las tropas españolas y francesas abandonar el campamento de Tien-chá para establecerse á retaguardia de esta línea, destinada á proteger los ulteriores trabajos.

Se ha ocupado activamente el ejército en la construcción de barracas para la tropa, caminos, hospitales, almacenes de víveres y de carbon y baterías defensivas en la rada, á fin de dejar organizado un centro de acción conveniente para poder operar so-

bre los diversos puntos del reino annamita que fue conveniente atacar. En la madrugada del 6 de octubre se emprendió una expedición en el río de Turana por la escuadrilla francesa, aumentada con dos embarcaciones del aviso el *Cano*, en las cuales se embarcaron cuarenta cazadores del ejército español, á las órdenes del capitán D. Pablo Llorca, la que se llevó á cabo subiendo por el río, hasta encontrarlo obstruido por una estacada, en cuyo sitio saltaron en tierra las tropas españolas, con las fuerzas disponibles de las chalupas y botes, para destruir una especie de reducto recientemente construido que se hallaba abandonado y sin defensas alguna: entre tanto las chalupas y botes, que pudieron arrancar algunas estacas, forzaron el paso, continuando reconociendo las orillas, hasta tropiezar con otra doble estacada, situada mas arriba las tropas, después de su desembarco, avanzaban desplegadas en guerrilla, reconociendo el frente de la orilla izquierda del río, sufriendo á los pocos pasos algunos disparos, á que los soldados contestaron con buen orden, ganando terreno hacia la derecha, con objeto de dejar despejada la izquierda al fuego de cañon, con que las chalupas contestaron al de los enemigos. Estos se dividieron, corriendo hacia la derecha los unos, mientras que los otros defendían todavía su posición de la izquierda, donde se hallaba establecida una batería de tres cañones, protegida con las líneas de tiradores metidos en agujeros hechos en la tierra, lo cual observado por el capitán Llorca, hizo dar á su tropa un cambio á la izquierda, y cayó á la carrera sobre ellos, no obstante la dificultad del terreno, pues caminaban con agua hasta las rodillas consiguiendo con ello el quedar dueños de la batería: inmediatamente y contenido el ardor de la tropa, que avanzaba demasiado para su escaso número, se siguió ganando terreno á la izquierda, y á los pocos pasos se ocupó otra batería con tres piezas, en la que los enemigos dejaron algunas balas, metralla, pólvora, muchas lanzas, varios fusiles y dos banderas.

Casi al mismo tiempo que los cazadores españoles llegaron á la batería, los individuos del *Cano* y la fuerza francesa con su comandante, que, como jefe de todos, ordenó la destrucción total de las cosas útiles al enemigo, disponiendo la retirada de los botes, y de paso se recogió al único herido, que lo había sido de dos balas en la pierna izquierda y pié derecho, el cual fué inmediatamente asistido por el facultativo D. Rufino Pascual de Torrejon, quien ni un solo momento se separó de las tropas. Terminado este incidente, se continuó el reconocimiento del río hasta las cinco de la tarde, hora en que se emprendió la retirada. Añade el señor contra-almirante, que había quedado sumamente satisfecho de la decisión y valor con que se habían conducido los soldados españoles, y que tenía la honra de proponer á S. M. imperial para la cruz de la Legión de Honor al capitán D. Pablo Llorca y al alférez de navio D. Juan García Rivero, y para la medalla militar al soldado herido Fernando de los Santos.

Y habiendo visto S. M. con agrado el comportamiento de nuestras tropas, se ha dignado otorgar como muestra de su satisfacción las gracias siguientes:

Capitan de fragata Mr. Faure Guiberri, cruz de San Fernando de primera clase.
Primer ayudante médico, D. Rufino Pascual de Torrejon, id. id. id.
Capitan D. Pablo Llorca, grado de comandante.

Subteniente D. Carlos Sacanell, grado de teniente.
Sargento segundo, Anacleto Jorge, cruz de plata de San Fernando.

Cabo primero, Juan Estéban, id. id. id.
Sargento segundo, Teribio Posada, cruz pensada de María Isabel Luisa.
Cabo primero, Pedro Valor, id.
Idem Manuel de Castro, id.
Soldado Fernando de los Santos, id.
Idem Alejandro Francisco, id.
Idem Francisco Felipe de Leon, id.
Idem Mariano Antonio, id.
Idem Pedro Ramon, id.
Idem Victor Armogila, id.

Y finalmente, ocho cruces sencillas de María Isabel Luisa para repartir entre los individuos que mas se hubiesen distinguido.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

Para el cargo de director de ingenieros de marina, que se halla vacante, vengo en nombrar en comisión al capitán de navio de la armada D. Trinidad de Quesada y Lopez Llanos.

Dado en Palacio á veintidos de diciembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina, José Macchrohon.

dar. ¡Buen susto nos llevamos al principio!... Creímos que nuestra última hora era llegada.—Pero ya veis que cantamos, comemos y bebemos, mientras allá en Madrid desprecian á su viejo Manzanares, creyendo que nuestras aguas les pertenecen!»
Lo que traducido á mi metáfora política, era oír á *La Regeneración* cuando dice ó diga:—«Os dejamos las pomposas palabras *Constitución, Parlamento, representación popular*, etc., etc., con tal que nos devolváis los bienes ó nos los pagueis; nos permitáis introducir unos poquitos frailes, y nos dejéis reformar los reglamentos, matar la imprenta, restablecer los mayorazgos y tragarnos poco á poco toda la esencia del sistema constitucional.»
Válgame Dios, continué yo, mientras las ramas seguían publicando *La Regeneración*. Por ahí se rompen ítem, se fijan telégrafos en el fondo del Océano, se toman Sebastopol y otras menudencias; se construyen ferro-carriles bajo el Tamesis, se piensa en puentes tubulares sobre el estrecho de Calais, se explora el corazón de Africa, se arma el Leviathan y se desarma la China y aquí no se puede torcer el curso de un río de sétimo u octavo orden!

La iglesia de Chamberi, los sitiadores de Melilla, los periódicos mejicanos, los cruceros ingleses, las zarzuelas u óperas españolas y otras mil visiones por el estilo, pasaron por ante mi vista haciendo horribles muecas, y levantéme con fiebre y desesperación, no dudando ya de que hay una legión de demonios conjurada contra la honra y la felicidad de España.

Adios y perdona.—Tuyo.—*El Madrileño*, Recibí, P. A. de ALARCON.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Entrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada a este ministerio por el ingeniero director del Canal Imperial de Aragón, con motivo de las dudas a que ha dado lugar la tarifa aprobada por real orden de 3 de setiembre último, en que se fijan los precios a que debe venderse el agua para el riego, ha tenido a bien declarar que los referidos precios, hasta el plazo de tres meses esclusivo, deben entenderse por día y muela de agua, según se especifica en la nueva tarifa adjunta.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 16 de diciembre de 1858.—Corvera.—Señor director general de obras públicas.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de diciembre de 1858.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El señor Sagarniá: No consta mi nombre en la votación de ayer; deseo que conste entre la mayoría.

Los señores Alonso Martínez, González de la Vega, Baldasano, Estrada, Sanz, Safont (D. José), Rascon y Monares, agregaron también su voto a la mayoría en la votación de ayer.

El Sr. marqués de la Torre: Mi nombre consta en la votación de ayer en lugar del nombre del señor Torre; yo no voté, y deseo que se haga esta rectificación.

El señor Presidente: Constará la rectificación del señor marqués de la Torre.

Pasó a las secciones el proyecto de ley remitido por el Senado, sobre aumento de sueldo a los capitanes del ejército.

Se anunció que el señor Espinosa no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

ORDEN DEL DIA.

Actas de Igualada.

Leído el dictamen en que se proponía la aprobación del acta de Igualada y adición del señor don Celestino Mas y Abad, usó de la palabra en contra el señor Madoz, a quien contestó el interesado, señor Mas y Abad, y siendo a continuación consultado el Congreso, y pidiéndose por suficiente número de señores diputados que fuese la votación nominal, se verificó esta, y quedó aprobado el dictamen de la comisión por 53 votos contra 23.

Juró y tomó asiento el señor Mas y Abad.

Contestación al discurso de la corona.

Continuando esta discusión, se leyó por segunda vez la enmienda del señor Calvo Asensio, y dijo:

El Sr. Calvo Asensio: Señores, pocas veces se habrá encontrado un ministerio al empezarse a discutir la contestación al discurso de la corona, en posición tan favorable como esta en que se encuentra el del señor conde de Lucena. Dos oposiciones tiene en mente, pequeñas en número, y ha tenido la suerte de que en una enmienda, una de esas minorías haya votado con la mayoría.

Empezaré como empezó el otro día el señor Moyano, haciendo una declaración. Si hostilidad puede haber en lo que yo digo, no es ciertamente hostilidad sistemática, y menos personal. Será efecto de nuestra consecuencia de doctrinas, y nacerá solamente de los actos del gabinete. A los actos del gabinete dirigimos nuestros ataques, no a las personas, que respetamos.

Hace pocos días el jefe del gabinete dijo, que tenía deseos de combatir. Nosotros no tenemos prisa por salir al combate, y únicamente en las actas hablamos por incidencia, de la cuestión general de elecciones. Pero el señor presidente del Consejo, cuyo ardor bélico es conocido, levantó la bandera de oposición a estos bancos, diciendo: «Yo no soy progresista, ni lo quiero ser.» Desde ese momento nos ha sido necesario levantar por nuestra parte la bandera de nuestros principios; esa está en la enmienda que hemos presentado.

Para nosotros ha desaparecido toda duda con esas palabras, respecto de la política del gabinete.

La primera cuestión por la que se le puede juzgar, es la de las elecciones que acaban de verificarse: cuestión grave, por ser la base del sistema constitucional. Yo, adversario leal, hago justicia al gabinete: la rectificación de listas, que pedimos en nombre del partido progresista, fué acaso la que dió lugar a la salida del gabinete anterior, y a la entrada del actual. He aquí, por qué de una manera indirecta, el partido progresista fué el que más contribuyó a elevar al poder al actual gabinete.

El pensamiento de la rectificación, envuelve un principio de justicia: el de reparación de ilegalidades. Se ha preguntado con qué derecho tocaba el gobierno a unas listas ultimadas: yo digo que con el derecho de reparar una injusticia pública es inútilmente cometida.

La rectificación de 1857 se hizo fuera de la época que la ley prescribe: qué precipitaba el deseo de rectificarlas? Tal vez aquel ministerio quería dejar preparadas listas ad hoc, por si, perdiendo el poder, podía volver a ganar con mayoría compacta. Por la ley debían empezarse los preparativos en diciembre, y sin embargo, se hizo la rectificación en julio. El actual gabinete reparó esta injusticia. Hasta aquí reconozco las buenas intenciones del actual gabinete; pero los resultados no han correspondido a ellas. Citaré, para probarlo, lo que en Madrid ha sucedido con el consejo provincial, cuyos dictámenes respetó el señor gobernador civil, creyéndolo justo.

Todos aquellos contra cuya inclusión en las listas reclamé, demostrando que no vivían en los distritos en que aparecían como electores, quedaron sin embargo en ellas, porque el Consejo real pidió certificación, no solo del comisario de cada distrito, sino de todos los comisarios de Madrid. Llevado el asunto a la audiencia, cada sala ha dado fellos diferentes; y hoy la confusión es tal, que no hay distrito que no tenga, por lo menos, 300 nombres de esos que no deben figurar en las listas.

Pero reconociendo la buena intención del gobierno, es preciso reconocer también los compromisos que lleva consigo una operación de esa especie. El gobierno dice, que el resultado de la rectificación

le prueba el cúmulo de iniquidades cometidas en la formación de las listas. ¿Y qué procedía después de esta declaración? Lo que el público esperaba y tenía derecho a esperar era la acusación y el fallo de los tribunales contra los falsificadores de elecciones.

Era preciso además, que el gobierno hubiera sido lógico. ¿Por qué no ha reparado también la injusticia, respecto a las diputaciones provinciales? Para estas han servido las listas declaradas nulas y falsas por el gobierno. Para los diputados a Cortes se han rectificado esas listas. ¿Cuándo ha obrado bien el gobierno? Una de las dos veces ha obrado mal. ¿Miraba con indiferencia la elección de las diputaciones, porque no tienen ninguna atribución política?

Y como de la elección hecha después de la rectificación de las listas electorales había de resultar el Congreso, se han levantado multitud de reclamaciones. En puntos donde se han respetado las autoridades que había antes, el resultado ha sido uno; donde se han hecho variaciones en el personal, ha sido otro. No se ha tomado una medida general, y ha resultado otra confusión.

Pero ya podíamos adivinar cómo se verificaría la elección desde que se publicó una circular célebre del señor ministro de la Gobernación. Desde entonces las autoridades se creyeron con carta blanca para obrar, pues que se decía: el gobierno defenderá en las Cortes su política; y del mismo modo entiendo que la defendan los gobernadores en los colegios electorales. Así, los gobernadores, no todos, pero muchos se han escedido de sus atribuciones. Los candidatos progresistas y moderados han sido en todas partes hostilizados de la manera que se habría demostrado si se hubiesen discutido una por una las actas. Esta minoría, sin embargo, no ha querido molestar al Congreso, y se ha concretado a examinar solo aquellas que tenían mayores lunares.

El Congreso ha juzgado las actas; el país ha podido juzgar por las unas lo que serían las otras; el gobierno se encuentra satisfecho y con mayoría. Pero fuera de los abusos que hayan podido cometerse, el gobierno ha debido comprender los graves inconvenientes que ofrece la ley electoral. Antes de que este gabinete subiera al poder, los que creían conocer las ideas políticas de la persona que le da nombre, hablaban de la necesidad reconocida por él de reformar la ley electoral de modo que desaparecieran los distritos, y la elección pudiera dar por resultado un número crecido de votos, que significaran la importancia del diputado. En una época como la presente, es de necesidad dar latitud al sufragio. En nuestros principios está el darle gran latitud.

En la elección por provincias reconocen los progresistas la importancia del diputado: en la latitud del sufragio reconocen el principio de dar a los contribuyentes participación en los negocios públicos. Por eso en las Cortes constituyentes se determinó el máximo de 120 rs., dejando abierta la puerta a ulteriores rebajas. Allí están nuestros principios; a ellos recurriremos nosotros, cuando legalmente podamos; a ellos recurriremos los que no se arrepientan de sus opiniones.

En el orden de la enmienda, viene ahora la cuestión de imprenta, y en esta cuestión es verdaderamente triste la posición del ministerio. Cuando sus hombres eran oposición, clamaban denodadamente contra el proyecto de imprenta, y sostenían que el gobierno podía rehusar una autorización que había sido arrancada por el terror. Aquella ley, señores, afrenta de la época, humillación de la tribuna; aquella ley, mas que por nadie, combatida aquí por los amigos de este ministerio, ha sido aplicada por este ministerio mismo mas duramente que la han aplicado los anteriores; y ha sido, debo decirlo, hipócritamente aplicada.

Había un artículo, que malo y todo, daba un derecho al escritor. Es el art. 5.º, que dice que el responsable de un impreso optará entre la recogida y la denuncia. Este artículo servía al gobierno para impedir que los periódicos dijeran lo que al gobierno no convenía. Pero también sabía el periodista, que desde que se le daba el *exequatur* en las oficinas del fiscal, el periódico podía correr sin riesgo. Esto no era ni mas ni menos que la previa censura: pero al fin no había denuncias. Sin embargo, hoy después de las dos horas, cuando el periodista está satisfecho de haber recibido autorización para que sus escritos corran, se encuentra a veces con una denuncia, y señores, dicen denuncia es decir condena, porque la ley está hecha de tal modo, que todo es condenable, incluso el folleto que acaba de repartir el señor Nocedal.

Y, señores, hasta en la aplicación de esas recogidas y denuncias, hay parcialidad; y para convenirse de ello no hay mas que ver lo que se persigue en unos, y lo que se deja pasar en otros.

El gobierno ha reconocido que esta ley es defectuosa y humillante para la prensa: pero ha querido ser en esto tan legal, que si en todo hubiera sido lo mismo, habría dado un gran ejemplo al país. Pero ¿cómo no ha sido tan escrupuloso en otras leyes? ¿A qué criterio ha tenido su conducta? ¿Cómo no ha respetado otras leyes importantes? Ese es un *distingo* que pudiera explicarse también por aquella ley que se llama del embudo.

El gobierno nos ha hablado del jurado: creo que ese jurado será popular. Espero que el gobierno traerá aquí un proyecto liberal. Si es así, nosotros le daremos nuestros votos.

Venimos ahora al respeto de las leyes hechas en Cortes. El gobierno, que ha sido tan escrupuloso en la aplicación de la ley de imprenta, no ha respetado como debía otras leyes. ¿Y qué significa esto? Que el gobierno no tiene otra ley que su capricho, que carece de criterio y de sistema. Pregunto al gobierno: ¿reconoce la legalidad de las Cortes constituyentes y la validez de sus leyes? Si es así, ¿por qué no las respeta y practica? ¿Cómo el país ha de respetar la ley, si el gobierno la infringe al mismo tiempo que dice: obedeced mis medidas? Ayer hemos hablado aquí mucho tiempo de una ley que no se cumplió de una ley de que el señor presidente del Consejo se gloria de ser autor, y que, sin embargo, está infringida.

¿Cómo en una época se llenaba S. S. de orgullo de haber sido el promotor de esa ley, y apenas llegó al poder, después de haber hecho creer que esa ley era la ley, y de haber dicho que se llevaría a cabo en todas sus partes, la suspendió S. S. cuando todo el mundo creía que iba a ponerse en planta en todas sus partes? ¿Qué tuvo que suceder para esto? Que la voluntad de un ministro se sobrepusiera a la voluntad de las Cortes y de la Reina. ¿Qué fué lo que sucedió? Una consecuencia natural de la política velada que estaban en el poder que iba sin rum-

bo, sin plan, sin sistema, y pisoteaba las leyes lo mismo que las ideas que había emitido aquí en este sagrado recinto, donde la fuerza de la metralla vino a ahogar la voz en los labios de alguno de los diputados; en este recinto, donde todavía no ha habido una explicación de aquellos sucesos; en este recinto, en donde la voz del señor presidente del Consejo de ministros había dicho: «Yo seré el primero que haga defender lo que las Cortes constituyentes voten.» ¿Qué ha sido de la palabra de S. S.? ¿Qué ha sido de la seguridad que daba a los diputados que se sentaban a su lado, o enfrente de él?

Cuando en un partido hay un sistema, y ese sistema tiene sus precedentes y sus consecuencias, los demás partidos pueden tener fe, y los hombres que todavía no se han afiliado bajo ninguna bandera, pueden hacerlo bajo la suya. Pero cuando la consecuencia es el producto de la inconsecuencia, ¿qué fe tendrán los que teniendo una política dada, se adhieren a ella creyendo en la consecuencia de quien la proclama?

He recordado por alto, señores, algunas de las leyes de las Cortes constituyentes que hoy están olvidadas o anuladas; y de qué servirían, señores, las Cortes si el gobierno, por su voluntad, anulase las leyes sin presentar para ello a las mismas Cortes un proyecto para su reforma? Como consecuencias de la ley de desamortización había otras varias de redención de censos, de cargas piadosas, etc., y otras que no eran consecuencias de ella, como la de incompatibilidades, la de la fuerza del ejército, de presupuestos, etc., y todas ellas se han violado por los gobiernos posteriores, llevando el escándalo hasta convertir en ejército activo las milicias provinciales. ¿Y se dirá, señores, que esto se ha hecho por que no ha podido existir en los gobiernos la templanza necesaria? ¿Cómo ha de existir esa templanza si no se tiene nunca respeto a la legalidad existente? Todo eso no puede ser mas que palabras vanas en los labios del gabinete actual, porque los gobiernos que no tienen sistema, tienen que ir siempre tomando de unos y otros, como las mariposas que van volando de flor en flor.

Hace algunos días he visto que decía un orador en otro sitio, que no era posible que existiera gobierno representativo sin que hubiera dos partidos, uno exaltado y otro conservador; y a renglón seguido, y como si quisiera inmediatamente contradecirse, decía que estos dos partidos estaban disueltos; y si están disueltos, ¿qué remedio? ¿Formar un nuevo partido, fruto de esa disolución? Pues entonces es imposible que nazca de eso una cosa perfecta. Se comparaba el partido progresista a las velas de una embarcación, y al moderado a su lastre: prescindiendo de la mayor o menor exactitud de las comparaciones, qué le queda entonces a la situación actual? Las tabillas de una débil barquilla pescadora, que a pesar de ser pequeña, tendrá, sin embargo, cuando cese el viento del favor, el suficiente espacio para cobijar a sus adictos, que habrán quedado reducidos al número de siete.

La unión liberal, que ya hace tiempo que viene predicándose bajo otra forma, tenía otras veces por bandera el acta adicional; hoy ya no tiene ni esto, tiene necesidad de echar mano continuamente a un lado y a otro, y cuando esto sucede, flota a merced de los vientos, y ni tiene dirección, ni tiene lastre. La unión liberal, que tiene la misión de destruir, y que no ha creado ni puede crear nada, no sirve mas que para alimentar esperanzas en los mas cándidos, dar abrigo a los mas caudatos y pasto a los mas desesos. La unión liberal, ni tiene tradición, ni historia, ni principios, ni puede tener porvenir, como no le tuvo cuando el año 1856 dejó de ser presidente del Consejo el que lo es actualmente; por lo cual tuvieron que dejar de publicarse dos periódicos que empezaron a escribir en favor suyo.

Al lado de esa comparación, se hacía también una amenaza con la proximidad del *cesarismo*. A esta amenaza diré yo: ¿Dónde está Julio César? ¿Dónde Napoleón I? ¿Dónde Napoleón II? Y caso de que los hubiese, también podía decir que para Julio César hubo un Senado; para Napoleón I, una isla de Santa Helena, y para Napoleón III, aun está encubierto el porvenir.

El Sr. Ayala: He pedido la palabra para una alusión personal.

El Sr. Presidente: No puedo concedérsela a V. S., porque la alusión del señor Calvo Asensio ha sido general, y si se le concedía a V. S., en el mismo caso se encuentran los demás señores que usaron de la palabra en la cuestión de imprenta, y esto sería interminable.

El Sr. Ulloa: El señor Calvo Asensio empezó diciendo que los principios del partido progresista puro, a que S. S. pertenece, estaban casi todos contenidos en la enmienda que se discute, y en ese caso, no puedo menos de felicitarle de que muy pronto S. S. estará del lado del ministerio, puesto que la verdad de las elecciones, la libertad del pensamiento y el respeto a la legalidad, no puede desconocerlos el actual gabinete; tanto, que si rechaza la enmienda de S. S., es precisamente por innecesaria.

Pero la parte mas principal del discurso de S. S., la parte verdaderamente política, ha consistido en decir, que la unión liberal no tenía precedentes, ni historia, ni bandera. Si, señores, la unión liberal tiene una historia, y yo voy a hacérsela brevemente a los señores diputados.

Los rebeldes de filiaciones de partidos, llevan su origen, unos a 1838, y otros a 1847, épocas ambas, en que, apareciendo doctrinas exageradas, tanto en sentido absolutista, como democrático, los hombres que profesaban las opiniones medias, se agruparon unidos para defenderlas de estos dos extremos; pero yo creo que la verdadera unión liberal es mas moderna, y data solo de la época en que, tal vez por imitar el golpe de Estado dado por Francia, se trajeron aquí proyectos de reforma en el mismo sentido. Entonces se formó verdaderamente esa unión liberal, cuyo nombre no se quiere hoy, ni comprender; y que, sin embargo, es la misma que se ha aplaudido tanto en Inglaterra, en Portugal y en el Piamonte, llevada a cabo por lord Palmerston, el conde de Saldanha, y el conde de Cavour. Véase pues, que la unión liberal tiene una historia, que ha vivido desde el año 56 hasta ahora, puesto que hoy ha vuelto a ser gobierno. Y, por último, que no puede menos de ser el único gobierno posible, puesto que, tanto el partido moderado como el progresista, están divididos, y ninguno puede manifestar su verdadero credo político.

El Sr. Calvo Asensio: El señor Ulloa, que ha hablado de la unión liberal, me ha hecho acordar, a mi partido progresista, seguir siempre sus ideas, y, sin embargo, esto ha sido así, puesto que al votar

en el año 52 al señor Martínez de la Rosa, votaba al representante del progreso liberal, contra la reforma del Sr. Bravo Murillo.

El Sr. O'Donnell (presidente del Consejo de ministros): Debo empezar por hacer una declaración importantísima, y es, que cuando en el Senado, después de haber dejado el poder, pronuncie un largo discurso explicando mi conducta, dije que era la última vez que pensaba hablar de aquello, por altas consideraciones. Hoy son estas mayores, y no me haré romper mi silencio S. S. ni nadie: solo si diré, que no fui yo quien tuvo la culpa de las desgracias ocurridas en el año 56, puesto que no fueron las tropas de la guarnición las que rompieron el fuego, que una vez roto, no pensé en otra cosa sino que era general y que debía vencer, como vení; y por último, que después de la victoria, secundando los benévolo deseos de S. M., no he derramado una gota de sangre. De otro modo no estaría hoy S. S. sentado en esos bancos.

Cuando después fui poder, al formar el acta adicional no hice mas que procurar asegurar en lo posible el sistema representativo; y así creo que lo ha comprendido el país, con cuya opinión cuento, representada en la mayoría de esta Cámara, y S. M., que en el uso de su libérrima prerrogativa ha vuelto a llamarme a los consejos de la corona. Por eso creo que esta situación durará, porque francamente lo digo, después de esta situación, no sé lo que puede venir.

En cuanto a programa, ya he dicho otra vez que acepto la Constitución de 1845 reformada, que no traeré la reforma de los reglamentos ni la ley de mayorazgos; que quiero la desamortización civil, la descentralización administrativa y la libertad de imprenta con el jurado. Presenten sus programas los moderados y los progresistas, si es que los tienen, que también es obligación suya el hacerlo para cuando sean llamados a ser gobierno.

El Sr. Calvo Asensio: Es verdad que el señor presidente del Consejo de ministros fué generoso después de la victoria del 56; pero también lo es, que sometió a la milicia a una humillación cuyo sacrificio podía ser tan costoso como el de la vida.

En cuanto a nuestro programa, es bien explícito; volver a poner en vigor todas las disposiciones de las Cortes constituyentes.

Leída de nuevo la enmienda, y puesta a votación, se acordó que esta fuera nominal y que no se votara por partes: resultando declarada por 182 votos contra 14, en esta forma:

Señores que dijeron no.

Goicoerrotea (D. Ramón).—Lasala.—Millan y Caro.—Carballo.—Fernández Negrete.—Salaverría.—Posada Herrera.—Calderón Collantes.—Gámez de las Castillas.—Moreno López (D. Eugenio).—Ulloa.—Zorrilla (D. Miguel).—Goicoerrotea (don Francisco).—Lorenzana.—Alonso Martínez.—Nivea.—García.—Ulloa.—Gómez.—Loring.—Vizconde de Rias.—Elduayen.—Quintana.—Goicoerrotea (D. Gregorio).—Baldasano.—Alfaro.—Ardanaz.—López Roberts.—Alvarado.—Arévalo.—Armada.—Figueroa.—García Torres.—Yañez Rivadeneira.—Pérez de los Cobos.—Safont (D. Manuel).—Prats y Soler.—Muchada.—García Rizo.—Auriola.—Irazola.—Marquez Navarro.—Bayarri (D. Pedro).—Patiño.—Luengo.—Núñez Arenas.—Camprodón.—Conde de Patilla.—Lafuente.—Baron de Cortés.—Velo.—Cárriz.—Rascon.—García Miranda.—Piñan.—Campo.—Plegamans.—Marqués de Beneméjias.—Mélida.—López Ayala.—Marqués de Pidal.—Linares.—Leon Mendonza.—Sancho.—Rubin.—Ventosa.—Conde de Revillagigedo.—Cuenca.—Navasquez.—Resa.—Gaitan.—Camacho.—Campos de Orellana.—Cuadros.—Mendez Vigo.—Vizconde del Ponton.—Ortega.—Vazquez.—Galvez Cañero.—Abades.—Estrada.—Santillan.—Marqués de Montevirgen.—Centurion.—Barca.—O'Donnell (D. Enrique).—Sandoval.—Elío.—Safont (D. José).—Gener.—González (D. Ambrosio).—Caro y Cárdenas.—Cascajares.—De Pedro.—Valero y Soto.—Romero.—Fernández Vallejo.—Salazar.—Ulloa.—Somoza.—Pardo Montenegro.—Barreiro.—García Maciá.—Soria Santa Cruz.—Riostra.—Cueto.—Suárez Inclán.—Casado.—Escario.—Mendoza Cortina.—Marqués de la Torre.—Latorre (D. Luis).—Bedoya.—Sagarniá.—Hazañas (D. Manuel).—Hazañas (D. Joaquín).—Barrantes.—Vizconde de Espasantes.—Peraltá.—Serrano y Serrano.—Conde de Peñafiel.—Caballero.—Francisco.—Barril.—Torán.—Cantalero.—Romero Leal.—Rodríguez Real.—Rodríguez.—Rodríguez (D. Nicolás).—Monares.—Delgado.—Tenorio.—Fuente Alcázar.—María Barañeo.—Marquez (D. Atanasio).—Alfaro.—Gómez.—Valdés (D. Salvador).—Pérez Gutiérrez.—Fuentes.—Escudero y Azara.—Falcón.—Conde de Lérica.—Bañuelos.—Bardiztegui.—López (D. Antonio).—Letona.—Pozo.—Mas y Abad.—Díaz.—Mendez Luarca.—Marqués de Premio Real.—Calzada.—Añón.—Herrera.—Enriquez.—Fontau.—Taravilla.—Sanz.—Marqués de la Vega de Armijo.—Morales.—Paz.—Echevarría.—Gasset.—Muntadas.—Hernández.—Santa Cruz.—Mascareño.—Xifré.—Fernández Blanco.—Muñoz López.—Mucías.—Iglesias y Barco.—Grandallana.—Torre (D. Francisco).—García Gómez.—Pérez Zamora.—Serrano Bodoya.—Sierra Pambley.—Mayans.—Señor Presidente.

Total, 182.

Señores que dijeron sí.

Fuente Andrés.—Tejada.—Rodríguez (D. Vicente).—González de la Vega.—Ballesteros.—Figueroa.—Madoz.—Sagasta.—Calvo Asensio.—Olózaga.—Aguirre.—Latorre (D. Carlos).—Ruiz Zorrilla.—Vera.

Total, 14.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas, proponiendo la aprobación de las de Badajoz, y admisión de D. José María Valmaseda.

El señor Presidente: Orden del día para mañana: el dictamen que queda sobre la mesa, y la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

CORREO ESTRANJERO.

Escriben de Milan, el 15 de diciembre a la Correspondencia Havas, que desde el 14 circula un rumor que si se realizase haría desaparecer la causa principal del descontento de los lombardos. Parece que va a modificarse la ley de quintas; este rumor ha sido confirmado por una correspondencia de Viena.

Se ha restablecido completamente la calma:

los jóvenes de Pavia que habían sido arrestados por haber gritado *viva la Italia*, han sido puestos en libertad, y la policía no se inquieta por saber si se fuman cigarros del Piamonte.

Según noticias de Trípoli, la peste continuaba haciendo estragos en Benghari, y principalmente en Derna. Había habido 84 casos en seis días, en una población de lo mas 4,000 almas.

No es cierto, como ha anunciado el telegrafo, que haya llegado a Inglaterra el texto del mensaje dirigido por el presidente de los Estados Unidos al Congreso. Los periódicos ingleses no han podido, pues, publicar mas que un resumen telegráfico, que es lo que ha traído el último paquete. Si hemos de creer esta nueva versión, el mensaje trata principalmente de los negocios interiores; en cuanto a lo que concierne a las relaciones exteriores, su lenguaje es pacífico, excepto en lo referente al Paraguay y a Méjico. Se alegra de que la Inglaterra haya abandonado el derecho de visita; anuncia que el nuevo ministro de España tiene plenos poderes para arreglar las dificultades de Méjico. Espera que los liberales de este país no tardarán en reconquistar el poder y formarán un gobierno estable, sin lo cual los Estados Unidos tomarían posesión de una parte de aquel país para indemnizar a sus ciudadanos de las pérdidas que han sufrido. Propone ocupar militarmente a Sonora y a Chihuahua para oponerse a las incursiones de los indios hostiles en Arizona. Cuba debe pertenecerlos, dice, y recomienda que se la adquiera, lo cual es conforme con la doctrina Monroe, que el secretario Cass había anunciado antes, debía servir de base a las negociaciones con la América central. Prevé que las dificultades con el Paraguay quedarán arregladas sin efusión de sangre. Defiende que no haya cooperado el ministro americano con Inglaterra y Francia en el tratado chino. Propone que se hagan algunos cambios en los aranceles actuales, reemplazando los derechos *ad valorem* con otros especiales.

El *Globo* hace algunas observaciones sobre el régimen que antecede.

En su juicio muchas partes del mensaje necesitan explicación.

Por lo que concierne a Méjico, dice, los ciudadanos americanos reclaman de este Estado el pago de 15 millones de pesos. Se dice que comisionarios secretos de personas altamente colocadas en Méjico, han estado hace poco en Washington y han estrechado a M. Buchanan para que recomiende al congreso la extensión del protectorado americano sobre Méjico. La lucha actual de los liberales y del partido reaccionario llama también la atención de los Estados Unidos. Algunos periódicos de New-York han aconsejado al gobierno que dirija sobre Méjico la corriente de los filibusteros.

Después reproduce las siguientes líneas sacadas de los periódicos americanos, únicamente para manifestar cuál es el tono de la prensa americana en este asunto:

«El verdadero objeto de una escuadra tan considerable de buques de guerra españoles y franceses en las costas de Méjico es muy distinto del por reclamar indemnizaciones o para una reparación de insultos hechos a súbditos españoles o franceses, sino lo cual sería inútil una fuerza tan considerable. La verdad es, que es un pretexto que debe encubrir una intervención directa en los asuntos de Méjico. Cuanto antes comprenda esto nuestro gobierno será mejor.»

Ya han salido de Nueva-York varios buques de la escuadra americana destinada a hacer una demostración contra el Paraguay.

He aquí cuáles son las reclamaciones del gobierno de los Estados Unidos:

1.º Una satisfacción por haber hecho fuego sobre el *steamer* de inspección de los Estados Unidos el «Water-Wicht».

2.º La ratificación del tratado de 1853, que López se ha negado a afirmar por haberse dado a aquel país el título de Estados Unidos de América.

3.º La conclusión de un tratado que abra los rios del Paraguay al comercio americano; y en fin el arreglo de los derechos y reclamaciones de la compañía de navegación y fábrica americana, la cual hará unos cinco años fué establecida en la Asunción; pero cuya empresa ha sido, según dicen, arruinada por López.

Las últimas noticias de Irlanda han conmovido profundamente a cuantos se interesan por la suerte de aquella noble y desgraciada nación. El 3 de diciembre, una proclama del lord lugar-teniente, el conde de Eglington denunciaba la existencia de sociedades secretas en el país, y prometía una recompensa de 100 libras esterlinas al que diese detalles sobre la organización y los individuos de esas sociedades.

Pocos días después, cincuenta jóvenes de Skibbereen, Bantry, Cork y Killarney, fueron acusados de haber formado parte de la sociedad titulada *El Fenix*, y reducidos a prisión en medio de una viva efervescencia. Pronto deben comparecer ante el tribunal de Assises del condado, acusados de haber preparado el desembarco en Irlanda de una banda de filibusteros americanos. Ignoramos lo que pueda haber de fundado en estas acusaciones; pero cualquiera que sea el resultado de las investigaciones de la justicia, esos primeros síntomas bastan a revelar la presencia de un mal, cuya gravedad no puede ser desconocida.

La *Gaceta* publica hoy los siguientes despachos telegráficos:

«PARIS 21.—Hoy se ha visto en el tribunal de apelación el proceso contra Montalembert. Aun no se sabe la sentencia.

Se espera de Londres a Mr. de Paena, ministro de Portugal en esta corte.

Avisan de Constantinopla el próximo reemplazo del gran visir, que ha anunciado su dimisión.

«Los 21—Cartas de Corfu hablan de agitación en las islas Jónicas en favor de la anexión a la Grecia.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—De un diario de Valencia tomamos lo siguiente:

«Estando reunidas el jueves unas cuantas mujeres de las que han sido trasladadas de la Casa-galería al edificio de San Miguel de los Reyes en uno de los departamentos de este, se hundió el techo superior y las envolvió a todas, dejando cuatro de ellas, incluida la directora, bastante estropeadas. Una pobre mujer que había venido de un pueblo que dista 20 leguas de esta ciudad a llevarse una hija que tenía en aquel asilo, se encontraba en el sitio de la ocurrencia, y la infeliz sacó un brazo roto y una herida en la cabeza, aunque de poca consideración. Entre las mujeres heridas hemos oído decir que hay algunas de gravedad. No hubiese sido muy difícil prevenir el mal si se hubiese reconocido el edificio oportunamente, como debía haberse hecho antes de trasladar a él las infelices penadas.»

—Dos juntas parroquiales de beneficencia de Barcelona han abierto escuelas para los pobres, a las que concurrirán de día los niños, de noche los adultos, y las festividades los sirvientes.

—En Zaragoza va a publicarse un libro que llevará el título de *Zaragoza, su historia, descripción, glorias y tradiciones*. El autor de esta obra es el señor don Joaquín Torneo y Benedicto.

—El lunes regresaron a Girona las autoridades civil y militar que habían salido hasta la frontera francesa a recibir a la infanta doña Amalia y su esposo el príncipe de Baviera. Estos ilustres viajeros no llegaron tan pronto como se creía.

—Una comisión facultativa está ocupada de orden del gobierno en informar sobre el proyecto de la nueva población en el muelle de Maliaño en Santander.

—El ayuntamiento de Granada que ha de tomar posesión de su cargo en 1.º de enero próximo, quedará constituido del siguiente modo:—Alcalde, don Fernando Guiral; teniente de alcalde primero, don José María Palomo y Mateo; idem segundo, don Ángel Basó; idem tercero, don Francisco de Paula Sierra, y cuarto D. José Uribe y Junar.

—Desde 1.º de enero mas inmediato, las casas de moneda de Madrid, Sevilla y Barcelona, destinadas a la acuñación de oro y plata, usarán el kilogramo y sus fracciones, con unidad de peso para las operaciones de compra y ventas relacionadas con las pastas. Desde igual fecha queda suprimida la compra de alhajas y vajilla, no admitiéndose mas que monedas nacionales defectuosas.

—Está para llegar a Alicante un nuevo vapor de la empresa Lopez y Compañía. Lleva el nombre de *Marsella*, y en unión de los otros con que cuenta dicha compañía, hará el viaje a Barcelona y Marsella, aumentándose así nuestras comunicaciones con Francia.

—De Valencia llaman la atención del señor administrador principal de rentas estancadas de la provincia acerca de la mala calidad de papel sellado.

—En la milésima vez que de todos los puntos de la Península se hace la misma reclamación sin éxito ninguno.

—En la misma capital y en su iglesia llamada de la Congregación, le fueron robados dos mil reales a una señora que estaba rezando.

—Cuando lo advirtió ya no era ocasión de recobrar la cantidad perdida.

—Por estar amenazando ruina ha comenzado a derribarse la antigua iglesia de San Nicolás, en Soria. Lástima grande, porque su portada era un precioso monumento artístico, que debiera haberse conservado, restaurando el templo. En el interior de este se ha encontrado una momia perfectamente conservada, ignorándose a qué época pertenece.

—Sujetos al consejo de guerra formado en Hueso a los veinte y seis contrabandistas que sostuvieron una verdadera batalla con los carabineros, entre Erla y Gurrea, el gobierno de S. M. ha ordenado que si se les impone la última pena, no se ejecute sin ponerlo en conocimiento del mismo gobierno, que no quiere que se derrame sangre solo por el delito de contrabando.

—La junta nombrada en Valencia para entender en la erección de un monumento a la Inmaculada Concepción de la Virgen, ha decidido, teniendo en cuenta los deseos de S. M., que el monumento se alce sobre la torre del Miguelete.

—El instituto agrícola de San Isidro de Barcelona ha acordado celebrar una exposición de todos los productos agrícolas de la provincia.

—El día 17 ha entrado en la bahía de Cádiz la anunciada escuadrilla holandesa, compuesta de dos fragatas y tres corbetas. Son magníficos buques, sobre todo las fragatas.

—Los periódicos de Cádiz han anunciado la subasta para la conducción de siete fardos de bulas y sumarios de cruzadas para Puerto-Rico, y cinco fardos para la Habana, con un peso total de 34 arrobas.

—Leemos en el «Valenciano» del martes:

«Un testigo ocular de las ejecuciones que tuvieron lugar la semana anterior en Liria, a consecuencia de los asesinatos de dos mujeres de la misma población, nos ha referido que los tres reos condenados a la última pena llegaron al patíbulo arrependidos de su crimen y excitando la compasión de los espectadores de aquel terrible drama, mientras que el individuo condenado a la argolla marchó al cadalso y presenció las ejecuciones con notable sangre fría, y dando a entender que aquellas escenas no ejercían en su ánimo la menor influencia ni presión. La vindicta pública está desahogada: compadecemos al delincuente y odiamos el delito.»

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Vaya un corregidor.—Al copiar *La Independencia Española* una gaceta en que censuráramos el abandono en que se encontraba la corte por falta de policía urbana, añade nuestro colega las siguientes líneas:

«Si solo hubiera de censurable los abusos que menciona el párrafo anterior, podríamos darnos por satisfechos; pero son tantos los que denuncia diariamente la prensa, y tan poco el caso que hace S. E. el señor don José Osorio y Silva de las quejas del vecindario, que bien merecía una idem para ver si había enmienda.

El señor duque de Sexto, en el ayuntamiento, y marqués de Cuellar, en el Congreso, o Silva en todas partes, que es lo mas verdad, no vé cómo están las calles, porque las pasea en coche. Como están los pozos, porque es corto de vista. Como están los sabinos, porque no tiene olfato. Como están los estramuros, porque no sale a ellos. En fin, nadie dirá que hay corregidor en la corte, si no fuera por ciertos bandos, que muy pocos leen y nadie observa.»

Calle hay, como la de Recoletos, en donde se atascan los coches hasta los cubos y se enfangan las caballerías hasta los pechos. Las aceras están intrínsecas, como la de la calle de San Agustín. El empedrado pésimo, en todas partes. La limpieza no existe. El alumbrado detestable. Los coches de plaza asquerosos. Los urbanos se ven solo cuando no hacen falta. Los carboneros pesan como quieren. Las carretas descargan a cualquier hora. Los mendigos pululan. Los revendedores de teatro abraman. Los de lotería acosan. Los ciegos aturden. Y los chicos aporlean. Este es el delicioso cuadro que presenta Madrid. Pero todos estos abusos y otros muchos mas continuarán, porque:

A quejas de vecindario
oídos de corregidor.»

La unánime popularidad que ha logrado alcanzar el actual corregidor, se va pareciendo mucho a la de su jefe el incomparable ex-joven de Llanes.

Solo dos fines pueden motivar la continuación en un puesto público de cualquier funcionario: el lucro o la gloria. El primero sabemos que no le tiene el señor don José Osorio y Silva, pues desempeña de valde el corregimiento, y respecto del segundo, nada tenemos que decir. ¿Será acaso por el pueril orgullo de usar baston con borlas? No lo creemos.

—Y vaya un corregidor!—Ya que los coches públicos están como Dios quiere, y los aurigas son cada día mas insolentes, suplicamos al imperturbable señor corregidor, disponga y publique el sitio donde deben acudir los desgraciados que tienen causas para quejarse de tan feroces bipedos.

Mas trabajo cuesta el hallar quien le haga a cualquier prójimo justicia cocheril, que topa con un amigo del *Gran Elector*, o hallar una disposición de l corregidor de Madrid, digna de elogio.

Merece verse.—La nueva zarzuela *El juramento*, de que oportunamente emitimos nuestro juicio, produce mejor efecto cada noche. Las señoras Mora y Santa María, y los señores Salas, Obregon y Caltañazor, son aplaudidos con justicia por el numeroso público que acude todas las noches a oír esta producción, sobresaliendo entre otras lindas piezas de música la del duo de la borrachera, cantado entre los señores Salas y Caltañazor.

El señor Obregon, para quien ha sido escrita la zarzuela que nos ocupa, se muestra a la altura de su reputación artística, y no es el que menos cosecha de aplausos recoge, especialmente en el duo de piano con la señora Mora, que siempre tienen que repetir a instancias del público; y no podemos menos de dar el parabien tanto a los artistas como a la empresa por su esmero en complacerle.

—Bautizo.—Ayer a las once de la mañana se verificó en la parroquia de San Martín, como se había anunciado, el bautizo de los dos negritos naturales de Fernando Póo, habiendo asistido a esta ceremonia varios señores eclesiásticos, entre ellos el señor don Miguel Martínez y Sanz, jefe que fue de la misión española en las islas del golfo de Guinea, y en cuya compañía vinieron los jóvenes que han entrado hoy en el gremio de la Iglesia católica. El Excmo. señor arzobispo de Cuba, después del bautismo, confirió a los nuevos cristianos el santo Sacramento de la Confirmación.

—Peregrinos de la estación.—En estos días en que tan comunes son los obsequios y regalos con motivo de las Pascuas, creemos que no perderán el tiempo los que se hallen en este caso si hacen una visita a la exposición de juguetes que la Estrella del Norte tiene establecida en la calle de Carretas, núm. 37. La abundancia y variedad de objetos de gusto que en ella se encuentran, es mas que suficiente para satisfacer todos los caprichos y al propio tiempo aprovechar el dinero.

—Jóvenes músicos.—Cuando el domingo último se presentaron SS. MM. la Reina y el Rey en el templo de Atocha, a oír la salva que la capilla real acostumbraba a cantar los sábados, y a la que no asistieron los Reyes el anterior por haber dedicado la tarde a visitar la imagen de nuestra señora de Guadalupe, se hallaron SS. MM. con que por falta de aviso a los músicos de su capilla, no había quien rindiese a la Virgen el acostumbrado homenaje; pero de este religioso conflicto se salió de un modo original y tierno por su sencillez. Un niño de pocos años se encargó de cantar la salva, y otro de la misma edad le acompañó con el órgano, mereciendo ambos la aprobación de SS. MM., encantadas de que por tan extraño camino hubieran podido rendir esta vez, como otras, sus alabanzas a la Reina de los cielos.

—Catedral.—Es objeto de todas las conversaciones y todos los cálculos en Madrid el punto donde deberá alzarse la nueva catedral. Generalmente la atención pública se fija, ya en el espacio que media entre San Gerónimo y el Observatorio astronómico, ya en la montaña del Príncipe Pío, ya en fin, en la colina que se alza de Norte a Mediodía, entre el paseo de Recoletos y la calle del Barquillo. La opinión mas general, es que la Basílica de la Inmaculada Concepción debe edificarse en una altura cualquiera y dominar la capital como un santo Palladium. Se habla ya de magníficos certámenes para dotar a la catedral natiense con las mejores creaciones de la estatuario y la pintura españolas.

—Producción dramática.—Parece que el señor don Pedro Enrique Ramos, conocido ya del público por algunas producciones dramáticas de no escaso mérito, ha terminado una comedia con destino al teatro del Circo, donde aseguran se pondrá en escena muy pronto.

—Beneficio completo.—S. M. la Reina, incansable en favorecer a los artistas, ha enviado al joven actor señor Delgado 6,000 rs. por el palco que este puso a disposición de S. M. en la noche de su beneficio.

—Mejora importante.—Hemos visto la obra que acaba de publicar don Vicente de Silíceo, titulada

Nueva forma de partida doble, que ha sido declarada de texto y recomendada como muy útil a la enseñanza en varias certificaciones de personas caracterizadas que acompañan a la obra, y por las que se deduce que la partida doble se pondrá al alcance de los menos entendidos.

—Asilo benéfico.—Algunos diarios anunciaron hace cerca de un año que venían a Madrid dos hermanas acompañadas de su padre con la idea de fundar una casa pensión a semejanza de las de Francia, donde se da tan completa enseñanza. Ese establecimiento se ha abierto ya en un espacioso local de la calle de la Abada, núm. 12, piso principal, bajo la dirección de la mayor de dichas señoras, maestra de pension de la academia de París.

—Yo me estoy en casa.—Empieza a agitarse el mundo elegante corriendo de una fiesta a otra. Hoy dará la suya de *Noche buena* la señora condesa de Montijo. Dicese que el 31 darán un baile los señores de Weisweiler, y para el 3 de enero prepara un suntuoso el señor marqués de Miraflores. En la embajada de Francia no se recibirá por ahora con motivo de la reciente muerte de madama Barrot, madre del embajador de los franceses.

—Banquete.—Anteanoche dió un convite el ministro plenipotenciario de Austria al presidente del Consejo de ministros, asistiendo a él los señores ministro y subsecretario de Estado, Pacheco y Pastor Díaz. La condesa de Lucena no asistió por hallarse algo indispuesta, y si la del subsecretario de Estado, señor Comin.

—Otro vendrá.—La estrella del Sr. Boseo se ha eclipsado un tanto desde que el hábil escamoteador salió de Madrid. En Valencia llegó a oscurecerse completamente, y en Barcelona solo despide un débil resplandor.

—Sanidad militar.—Han sido definitivamente aprobados los modelos de nuevos botiquines para todas las armas e institutos del ejército, los cuales fueron presentados por el director general de sanidad militar, constando cada botiquin del material quirúrgico, de material farmacéutico y del utensilio.

La mochila y el maletín de ambulancia contendrá los instrumentos, vendajes, medicamentos y utensilio, bastando el material contenido en esta para una amputación, tres heridas de cabeza y veinte leves.

—Misa de aguinaldo.—En la iglesia colegio de San Antonio de los Portugueses habrá todos los días festivos a las diez y media, desde el primer día de Pascua hasta el de los Santos Reyes, misa de aguinaldo en que las señoras educandas del mismo establecimiento cantarán preciosos villancicos y pastorelas con acompañamiento de instrumentos rústicos.

—Nacimiento.—Parece que en palacio se ha colocado un nacimiento semejante al del año anterior, aunque con algunas variaciones, y que, según costumbre, se manifestará por la noche durante la Pascua a los que para ello obtengan esquelas de convite.

—En baja.—Va disminuyendo considerablemente, según nos dicen, la fuerza de la Guardia urbana por haber obtenido muchos de sus individuos licencia absoluta, y los que ahora quedan no son suficientes para cubrir con descanso el servicio que previene su reglamento u ordenanza. Aunque este cuerpo, a decir verdad, no llenaba completamente el objeto de su institución, es, sin embargo, conveniente el que se repongan las bajas, a fin de contener cuanto sea posible los crímenes y excesos tan frecuentes por desgracia en todos los extremos de la capital.

—Monte-pío.—En los días trascurridos del mes corriente ingresaron en la compañía de seguros del *Monte-pío universal* 1,139 pólizas, por un capital de reales vellón 7,942,645, con lo cual la situación de la misma es hoy la de 21,126 imponentes, y reales vellón 123,177,900. Depositado en el banco de España 34,264,000 rs. vn., capital de la renta a 3 por ciento diferido.

—Bibliografía.—Sigue publicándose con regularidad, la interesante *Historia filosófica de la religión cristiana*, obra del conocido escritor señor don José Lesen y Moreno. Han salido ya a luz 25 entregas, con excelentes planos y mapas explicativos del texto. Recomendamos a nuestros lectores esta apreciable obra, a la que se suscribe en la calle de San Carlos, núm. 9, cuarto tercero de la derecha.

—Anuncio.—En el centro de esta corte existen en un meson varias barras de turron que se dan francas de porte. Si hay alguno que le importe a turronero a lanzarse, dase prisa a aprovecharse de tan buena coyuntura, porque diz que hay quien apura alinquillo a madarse.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Gregorio, presbítero.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O, precedido a la misa mayor D. Felipe Velazquez Arroyo, y por la tarde D. Miguel Simeón de la Torre.—Da principio solemne novena al Niño Jesús en la iglesia del oratorio del Caballero de Gracia por la Sociedad de culto al Divino Niño, enseñanza de la doctrina cristiana y socorro de niñas y niños pobres.—En Santa Catalina de los Donados, Loreto y otros templos siguen celebrándose las llamadas misas de Aguinaldo.—En la Capilla Real se cantará letanía y Salve, y en los Italianos y oratorios se tendrán por la noche los ejercicios acostumbrados.—Se reza de la vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con rito semidoble y color morado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE DICIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 43.95.
Titulos del 3 por 100 diferido. 31.45.
Amortizable de primera. 12.
Id. de segunda. 12.
Deuda del personal. 11.10.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.
Emisión de Abril de 1850, de 4
4,000 rs. 58.75 p.

Idem de 2,000 rs. 91 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000 reales. 89.50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs. 87.55 p.
Idem 1 de julio de 1856, de 2,000 reales. 89.50 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual. 106.50 p.
Idem del Banco de España. 187 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Paño.	Benef.	Paño.	Benef.
Albacete....	1/4 p.	Lugo.....	1/2 "
Alicante....	3/8 "	Malaga.....	5/8 d.
Almería....	1/8 "	Mérida.....	3/8 "
Avila.....	" "	Orense.....	3/4 "
Badajoz....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	par.	Palencia....	1/4 "
Bilbao.....	5/8 "	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8 "	Pontevedra	5/8 p.
Caceres....	1/2 "	Salamanca..	1/2 d.
Cádiz.....	1/2 "	San Sebas.	" "
Castellón..	" "	San Sebas.	" "
Ciudad-Real	" "	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4 "	Santiago....	3/8 "
Coruña....	3/4 "	Segovia....	1/4 "
Cuenca.....	" "	Sevilla.....	5/8 d.
Gerona.....	" "	Soria.....	3/8 "
Granada....	1/5 "	Tarragona..	1/4 "
Guadalajara	par.	Teruel.....	" "
Huelva.....	" "	Toledo.....	3/4 "
Huesca.....	" "	Valencia....	5/8 d.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid..	1/2 "
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1 d.
Lérida.....	" "	Zamora.....	par.
Logroño....	3/8 "	Zaragoza... par.	1/4 "

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 22 DE DICIEMBRE.

1639 fanegas de trigo.
3133 arrobas de harina de id.
4300 libras de pan cocido.
9631 arrobas de carbon.
76 vacas, que componen 29006 libras de peso.
578 carneros, que hacen 14061 id. id.
204 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuartos
	arbo.	libra.
Carne de vaca.	45 a 50	18 a 20
Id. de carnero.	" "	18 a 20
Id. de ternera.	60 a 80	30 a 38
Id. de cerdo.	77 a 80	" "
Tocino añejo.	80 a 86	30 a 32
Id. fresco.	" "	26 a 28
Id. en canal.	70 a 74	" "
Jamon.....	104 a 114	42 a 51
Acete.....	59 a 61	19 a 20
Vino.....	30 a 36	10 a 12
Pan de dos libras.	" "	14 a 16
Garbanzos.	32 a 42	10 a 16
Judías.....	22 a 30	8 a 12
Arroz.....	30 a 34	10 a 14
Lentejas.	14 a 16	6 a 7
Carbon.....	7 a 8	" "
Jabon.....	54 a 58	19 a 21
Patatas.....	5 a 6 1/2	2 a 3

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Trigo..... de 50 a 65 1/2 rs. vn.
Cebada..... de 26 a 28 1/2 rs. vn.
Algarrobas. de 4 a 5 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Macbeth*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro de la tarde.—El drama en cuatro actos *El payaso*.—La tonadilla *El peluquero chasqueado a la tahona*.
A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y el sainete *La Petra y la Juana o la casa de Tocame-Roque*.

CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—El juguete cómico en tres actos, arreglado del francés, titulado *33,333 reales y 33 cént.* por día.—El baile nuevo, compuesto y dirigido por D. Antonio Ruiz, titulado *Las modistas en un baile de candil*.—La graciosa tonadilla titulada *Los maestros de la Rubeca o el triplé*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete titulado *La soberbia castigada o el zapatero y la baronesa*.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—La comedia nueva en cuatro actos, escrita en francés por el célebre Scribe, y arreglada al castellano por un conocido escritor, titulada *Por ser ella, sin ser ella*.—El baile nuevo, compuesto y dirigido por don Antonio Ruiz, titulado *Cada cual con su cada cual*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete de D. Ramon de la Cruz, titulado *La comedia de Maravillas*.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—*Los magyares*.
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*El juramento*, zarzuela en tres actos.

NOVEDADES.—A las cuatro de la tarde.—El juguete nuevo en dos actos, titulado *Desdichas de Ti-moteo*.—La comedia nueva en un acto *¡Christ! ¡Christ!*.—Dando fin con el divertido sainete *Las figuras de movimiento*.
A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso, original, titulado *Cid, Rodrigo de Vivar*.—Dando fin con un divertimento de baile.

PRINCESA (antes de la Cruz).—Funciones para hoy viernes a las tres y media de la tarde y a las seis de la noche, a beneficio de los acogidos de la Casa de Misericordia de Santa Isabel.—Estas funciones mimico-líricas-bailables, en dos actos, y en que tomarán parte 150 niños, representarán *El nacimiento del hijo de Dios en el portal de Belén*.—Entrada general 2 rs.

LOPE DE VEGA.—Gran baile extraordinario de máscaras.—La sociedad de dicho teatro celebra baile extraordinario de máscaras mañana sábado desde las doce de la noche hasta las seis de la madrugada.

Los señores socios se servirán pasar a secretaría para recoger sus acciones. Las escodentes se espondrán en la misma a 10 rs. cada una.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE LOTERICO PARA EL AÑO DE 1859. Se hallará de venta en las administraciones de loterías, al precio de un real, y en la redacción del *Boletín de loterías y de toros*, Corredora de San Pablo, núm. 41, a donde se dirigirán los pedidos de provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieren ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.
Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 4; cuarto segundo de la derecha.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO.
—Con este título se va a publicar un poema en catalón cantos, debido a la pluma de don Juan Justinián y Arribas.

Esta obra de su genio poético ha sido ya juzgada. Leída por él en la real academia sevillana de Buenas Letras, mereció la aprobación de la misma. En los periódicos españoles y la prensa lusitana han prodigado sus elogios.

El asunto es la expedición de catalanes y aragoneses al Asia en el siglo XIV al mando de Roger de Flor, héroe del poema; tan fecunda en hechos gloriosos que ocupa una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.

Saldrá a luz sin intermisión, por ballarse la obra terminada y en prensa en buen papel y elegantes tipos, y constará de 16 entregas de 3 pliegos en cuarto, siendo el coste de cada una, llevada a casa de los señores suscritores, el de dos reales. Además se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir* y *La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 38.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las demas en igual día de las siguientes semanas.

LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las factorías que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los trasportes.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las ciencias médicas contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicirlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fue sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exigen los adelantos posteriores o la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos. Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los grandes cirujanos de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el mismo precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por él 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.
Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos de porte, siempre que al hacer el pedido se acompañe letra, libranza, etc. de 30 rs., o bien 64 sellos de franqueo de cuatro cuartos, en carta al editor, dirigida cualquiera de las indicadas librerías.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cndro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.
Los pedidos se harán a su autor.
Las dos obras se remiten por el correo francas razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo o en libranzas sobre correo.

ORBRAS EN VERSO Y PROSA DE DON FRANCISCO CEAR: con un prólogo, un juicio crítico y el retrato del autor.—Publicadas su viuda, por gracia de S. M. la Reina, y a expensas del Estado.
Están impresas con el mayor esmero, en un volumen de 600 páginas, al que acompañan un prólogo biográfico, un juicio crítico y un excelente retrato del autor.

Véndese el tomo al precio de 20 rs. por